

Del Evangelio según San Lucas.

Capítulo 1, versos 39-45.

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

vangeloafumetti.altervista.org

**Domingo 22 de Diciembre 2024
IV Domingo de Adviento - Año C**

EN AQUELLOS MISMOS DÍAS, MARÍA SE LEVANTÓ Y SE PUSO EN CAMINO DE PRISA HACIA LA MONTAÑA, A UNA CIUDAD DE JUDÁ; ENTRÓ EN CASA DE ZACARÍAS Y SALUDÓ A ISABEL.



**Lucas
1, 39-45**

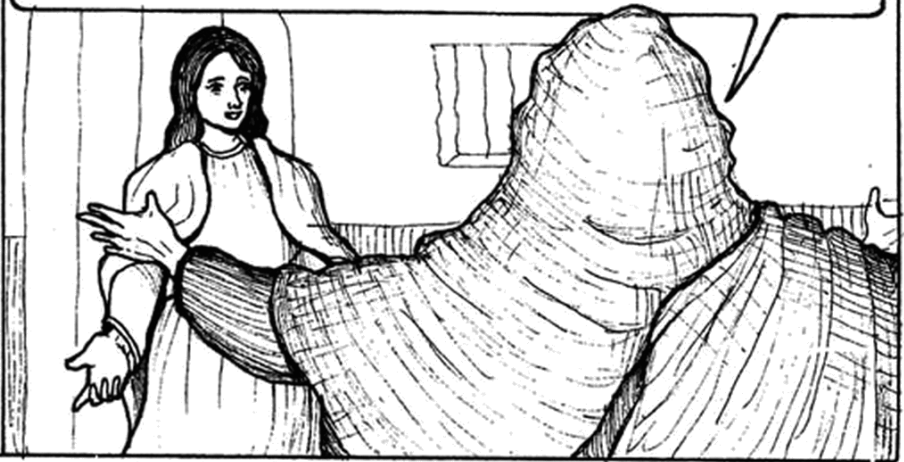


ACONTECIÓ QUE, EN CUANTO ISABEL OYÓ EL SALUDO DE MARÍA, SALTÓ LA CRIATURA EN SU VIENTRE.



SE LLENÓ ISABEL DEL ESPÍRITU SANTO Y, LEVANTANDO LA VOZ, EXCLAMÓ:

¡BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES, Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE!



YO PARA QUE ME VISITE LA MADRE DE MI SEÑOR? PUES, EN CUANTO TU SALUDO LLEGÓ A MIS OÍDOS, LA CRIATURA SALTÓ DE ALEGRÍA EN MI VIENTRE.



BIENAVENTURADA LA QUE HA CREÍDO, PORQUE LO QUE LE HA DICHO EL SEÑOR SE CUMPLIRÁ.

